



Infobae



EE.UU. envió bombarderos B-52 al Golfo en respuesta a un supuesto plan de Irán de atacar a sus tropas en la región.

## Nuevas sanciones

**La Casa Blanca se emplea a fondo en retratar a Irán como un país peligroso cuando en realidad trata de asfixiarlo económicamente**

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

**D**ONALD Trump salió, en nombre de los Estados Unidos, del Plan de Acción Integral Conjunto y Completo (JCPOA, por sus siglas en inglés) con el argumento de que este no ha logrado impedir el enriquecimiento de uranio por parte de Irán en su supuesta apuesta por el armamento nuclear. El resto de los firmantes del acuerdo—Reino Unido, China, Francia, Rusia y Alemania, incluido Irán—condenó tal actitud, calificándola de contraproducente para la paz mundial.

Las consecuencias de la prepotencia norteamericana se están haciendo sentir; por ejemplo, al cierre de esta edición habían entrado en vigor las sanciones que el Gobierno estadounidense reimpuso a todas aquellas naciones que compren crudo iraní en el marco de su cruzada por aislar a los persas. Washington

ha acudido a las más retorcidas maniobras en menoscabo de la seguridad de la nación asiática, toda vez que le impide un buen desempeño económico al provocar se reduzcan los 1.3 millones de barriles de petróleo que vende a diario. Lo peligroso de la vuelta de tuerca del imperio es que ahora Teherán se puede quedar sin la principal fuente de financiamiento occidental, porque salida a este atolladero busca en otras partes, como China y la India, en una movida de geopolítica universal. Sin embargo, desde noviembre ha perdido 10 000 millones de dólares en ingresos petroleros, y su moneda se contrajo 60 por ciento del valor.

El analista Alberto Rodríguez García, de **Prensa Latina** considera que las principales víctimas son por supuesto los civiles, quienes han debido ajustarse el cinturón tras

el aumento de los precios de los alimentos y de los medicamentos. Se trata de algo similar a la añeja y criminal política de bloqueo que desde hace 60 años aplica a Cuba.

Estas acciones no han quedado sin respuestas: el presidente Hasan Rohani ha afirmado que adoptará nuevas medidas concernientes al JCPOA, por lo que seguirá reduciendo su cumplimiento si los restantes miembros del pacto no cumplen con sus compromisos durante dos meses; específicamente, los relacionados con el sistema bancario y al comercio petrolero.

Mientras, el ministro de Relaciones Exteriores iraní, Mohammad Javad Zarif, aclaró que Teherán no se retirará del convenio nuclear; solo dejará de cumplir algunos de sus puntos, que “asumió de manera voluntaria”. Lamentó que “la Unión Europea y la comunidad mundial no pudieran hacer frente a las presiones”.

Para caldear aún más la situación, el secretario de Estado Mike Pompeo viajó este 8 de mayo de forma sorpresiva a Irak con vistas a dialogar con su homólogo árabe sobre la subida de tensiones entre Teherán y Washington. Por su parte, ese mismo día el Pentágono anunció el despliegue de varios bombarderos B-52 en la región del golfo Pérsico, en respuesta a un posible ataque enemigo. Según Pompeo, serían necesarias “2 000 incursiones para destruir la capacidad nuclear iraní”.

Las cartas están echadas, y tal como concluye el experto norteamericano Andre Vltchek, Irán debe ser doblegado porque es “peligroso para la organización imperialista del mundo, al igual que es peligrosa China, Rusia, como lo son Cuba, Venezuela, Siria o Bolivia”.